

es culpable, que lo condenen y a cambio obtenga beneficios; pero la sola imputación no estimo que sea suficiente: tendrá que estar vinculada con otras circunstancias y elementos de prueba.

—Pero el riesgo de que un testigo protegido mienta siempre estará latente. Y el hecho que con mentiras obtenga beneficios, dependerá del juez que valore el testimonio.

—A partir de un testimonio falso, ¿quién pierde: el Ministerio Público o el testigo?

—Si el testimonio es falso y se condena a alguien, pierde la sociedad en general si se está culpando a un inocente. A ese extremo podemos llegar.

El éxito de esta figura en Estados Unidos obedeció, en parte, a que el testigo va a decir la verdad; los jueces y los jurados les creen a los testigos porque llevan el aval del fiscal y las falsedades testimoniales se castigan con penas altas. La credibilidad es parte de su cultura. En cambio en México nos tenemos poca credibilidad los mexicanos. Somos incrédulos respecto de nosotros mismos.

Que se extienda al fuero común

Víctor Carrancá Bourget, subprocurador "B" de la PGJDF, dice que la figura del testigo protegido en México se empieza a usar como una medida de emergencia.

—¿Qué tan válido es estimular a un testigo protegido para que declare?

—Creo que ése es el gran peligro. Sería muy difícil precisar en este momento qué tipo de controles tendríamos que establecer. En Estados Unidos funciona porque la fuerza del Poder Judicial es muy amplia y tiene prestigio. Eso marca una gran diferencia con México.

—En el fuero común no existe un programa de testigos protegidos. Esa figura es competencia del fuero federal, pero si existen mecanismos legales para brindar protección física a un testigo durante la integración de la averiguación previa.

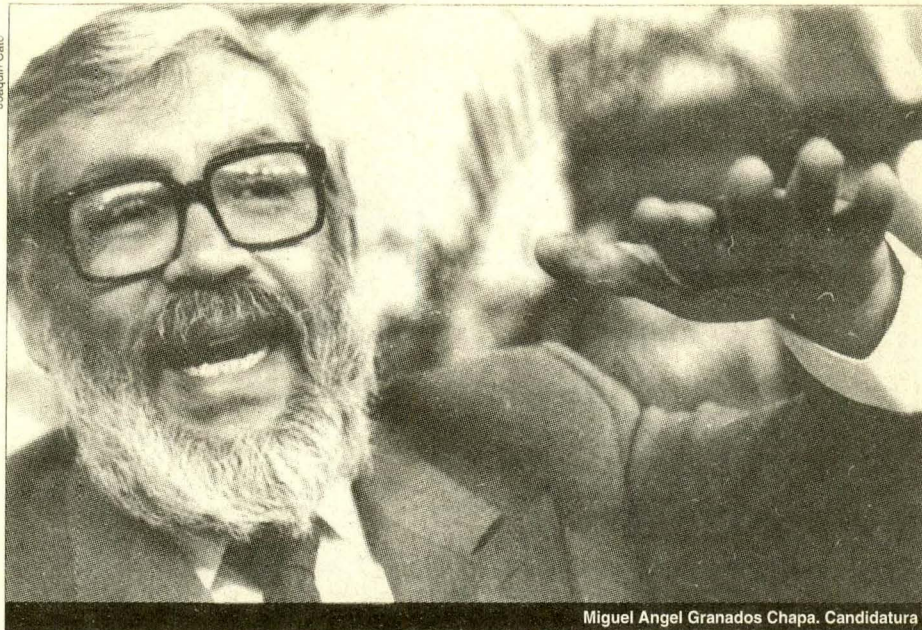
—Por cuanto hace a la protección física, si debemos establecer un programa muy amplio con los recursos suficientes para brindar esa protección.

—En cuanto a la delación y la posibilidad de que a una persona que incrimine a otra se le otorguen beneficios, creo que puede ser positiva en el fuero común, siempre y cuando existan los candados suficientes para garantizar que ese esquema nos lleve al éxito en una investigación, sin que se use para fines políticos o intereses de otra naturaleza.

—Si logramos una ley que conjugara esos elementos, creo que sería válido y necesario.

Informa que independientemente de lo anterior, la Procuraduría capitalina está elaborando un proyecto de ley para usar la cámara de espejos —sistema para que la víctima identifique al victimario sin ser vista— no sólo en el delito de violación, sino en todos los delitos graves.

También se prevé implantar las acciones encubiertas, "que se permitirían bajo ciertos controles estrictos y mecanismos de investigación sofisticados, como por ejemplo, la intervención de comunicaciones privadas, la cual sólo se usa en el ámbito federal". (Con información de Agustín Ambríz y Alejandro Gutiérrez)



Miguel Ángel Granados Chapa. Candidatura

**Granados Chapa, aprobado por el PRD
y en espera del voto panista**

Agosto 2 '98

Avanza la coalición en Hidalgo contra "un cacicazgo de 60 años"

Elías Chávez

PACHUCA. A poco más de un año de que se inicien formalmente las campañas por la Presidencia de la República, los partidos Acción Nacional (PAN) y de la Revolución Democrática (PRD) pretenden una coalición estatal, en Hidalgo, para ganar la gubernatura y luego, en el 2000, si el experimento es exitoso, "romperle el espinazo" al Revolucionario Institucional (PRI) e instaurar en todo el país "un nuevo modo de gobierno".

Por lo pronto, dirigentes del PAN y del PRD ya tienen, entre verdad y broma, colores para la que sería su bandera común en Hidalgo: azul y amarillo, como está pintado el palacio municipal perredista de Atotonilco de Tula.

Ahí, frente al palacio municipal, el aspirante a la gubernatura, Miguel Ángel Granados Chapa, periodista ampliamente reconocido en todo el país, asegura que si la coalición se formaliza, surgirá la posibilidad real de derrotar al PRI y a la dinastía que desde hace más de 60 años gobierna en la entidad.

Acompañan a Granados Chapa, en esta que podría ser considerada gira de proselitismo, los secretarios generales del PAN, Raymundo Rodríguez, y del PRD, diputado José López. Y los dos muestran, con su presencia, la "buena disposición" de ambos partidos en la búsqueda de la coalición estatal.

Hace cinco días, el 27 de julio, el PRD hidalguense celebró su congreso estatal. Resultado: 438 delegados, de un total de 450, aprobaron promover una coalición con el

PAN para postular a Granados Chapa candidato a gobernador.

Se espera que de un momento a otro Acción Nacional convoque a su propia convención —podría efectuarse el próximo mes—.

Mientras, Rodríguez y López bromean con los colores del palacio municipal y la posible bandera común, en tanto que Granados Chapa, sin broma alguna, asegura que la coalición PAN-PRD estaría en aptitud de acabar con el cacicazgo, integrado por tres familias cuando más, que gobierna en Hidalgo desde hace más de 60 años.

Lo cierto es que ahora, con la pretendida coalición PAN-PRD, por primera vez la lucha fuerte por el poder dejará de darse exclusivamente entre los miembros de la familia priista, sus caciques y sus grupos, algunos de cuales, preocupados, se reunieron hace un mes con el líder nacional del PRI, Mariano Palacios Alcocer.

A la reunión con Palacios asistieron, además del gobernador Jesús Murillo Karam, cuatro de los principales aspirantes del PRI a la gubernatura: Diputado Orlando Arvizu Lara, senador José Guadarrama Márquez, licenciado Humberto Lugo Gil y diputado Manuel Ángel Núñez Soto.

Los cuatro asumieron un "compromiso de unidad y acatamiento de los tiempos del partido", a fin de garantizar que el PRI, a través de la llamada Familia Real, siga gobernando en Hidalgo.

Todos ellos pertenecen al cacicazgo que en 1936 fundó Javier Rojo Gómez, hijo del caporal de la hacienda Bondonito, la cual

pertenecía a la familia Lugo. Ese año se produjo el rompimiento entre el presidente Lázaro Cárdenas y el "jefe máximo" Plutarco Elías Calles, lo cual fue aprovechado por el joven abogado Rojo para terminar con otro cacicazgo hidalguense que encabezaba el coronel callista Matías Rodríguez.

Rojo asumió la gubernatura de Hidalgo y fundó el Grupo Huichapan. Luego heredó la gubernatura a su cuñado José Lugo Guerrero, padre de Humberto Lugo Gil, quien, basado en el dicho de que "el que respira, aspira", está a punto de cumplir sus "bodas de oro" como "aspirante perpetuo" a la gubernatura.

Al término de su mandato, Lugo Guerrero dejó la gubernatura a otro miembro del Grupo Huichapan, Vicente Aguirre del Castillo, quien no pudo imponer sucesor por haber roto relaciones con el general Alfonso Corona del Rosal, exsecretario particular de Rojo Gómez. Este conflicto originó que asumiera la gubernatura una persona ajena a la Familia Real: Quintín Rueda Villagrán.

Pero inmediatamente después el poder volvió a manos del mismo grupo: Corona del Rosal, primero, y luego el mayor Oswaldo Cravioto Cisneros.

El presidente Luis Echeverría intentó romper el continuismo y designó gobernador al profesor Manuel Sánchez Vite. Pero el resultado fue peor: Sánchez Vite, a su vez, quiso asumir el liderazgo hidalguense e impuso como su sucesor al doctor Otoniel Miranda Andrade, quien únicamente duró 29 días en el poder: lo desconoció el Congreso de la Unión, a sugerencia del propio Echeverría.

La Familia Real aprovechó la coyuntura y colocó como gobernador interino a Raúl Lozano Ramírez, quien había sido secretario particular del patriarca Rojo Gómez.

Una vez ungido gobernador, Lozano se dedicó a preparar el arribo al poder de Jorge Rojo Lugo, hijo de su antiguo jefe. Lo sucedió Guillermo Rossell de la Lama, pero desde entonces Rojo Lugo mantiene el cacicazgo, junto con su primo, el ahora exgobernador Adolfo Lugo Verdusco, quien a su vez heredó el gobierno a Murillo Karam, cuya carrera política se desarrolló a la sombra de la Familia Real.

Ahora, además del "aspirante perpetuo" Humberto Lugo Gil, entre quienes buscan la candidatura se encuentran varios pupilos de Rojo Lugo, como el diputado Orlando Arvizu, el senador José Guadarrama y el rector de la universidad hidalguense, Gerardo Sosa Castellán, junto con el diputado Manuel Ángel Núñez Soto, supuesto "delfín" del gobernador.

Pero en vez de respetar el "compromiso de unidad y acatamiento de los tiempos del partido" que hace un mes asumieron ante Palacios Alcocer, todos los aspirantes del PRI andan en abierta precampaña por obtener la candidatura.

Así, por ejemplo, Lugo Gil —primo de los exgobernadores Rojo Lugo y Lugo Verdusco— es el decano de los aspirantes. Siempre está dispuesto a "disciplinarse" aunque se contradiga: como legislador, en el sexenio de José López Portillo nacionalizó la banca, y luego, en el de Carlos Salinas, la desnacionalizó.

Ahora, en su enésimo intento por obtener la gubernatura, Lugo Gil visita municipios donde ha encontrado que sus antiguos partidarios están demasiado viejos o ya mu-

rieron. Su mayor mérito político: más de 40 años de "disciplina" y obediencia ciega.

Otro de los aspirantes a la nominación del PRI, Orlando Arvizu, se formó al amparo de Lugo Gil como maestro de ceremonias. Luego, su carrera política fue impulsada por Ladislao Castillo Feregrino y Dionisio Reyes, del equipo de Rojo Lugo.

Respecto de la candidatura gubernamental del PRI, Arvizu manifiesta abiertamente su aspiración y se pronuncia por la abolición del dedazo: "Estoy a favor de que el candidato surja de una consulta a la base, a los ciudadanos".

Otro pupilo de Rojo Lugo es José Guadarrama, en cuyo equipo político colabora Jorge Rojo García de Alba, hijo del patriarca de la Familia Real.

A lo largo de 27 años de actividad política, Guadarrama ha sido acusado de represor, de proteger a criminales y traficantes de drogas, de "manejos administrativos inescrupulosos" cuando fue vocal ejecutivo del Patrimonio Indígena del Mezquital y cuando ejerció la Secretaría de Gobierno de Guillermo Rossell.

Por muchos delitos, Guadarrama tiene en su contra denuncias documentadas, averiguaciones previas de la Procuraduría estatal y recomendaciones de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Inclusive el PAN y el PRD lo acusan de haber instrumentado y ejecutado fraudes electorales en los estados de Michoacán y Yucatán.

La mayoría de los aspirantes a la gubernatura aceptaron ser entrevistados, excepto el senador Guadarrama, quien durante dos semanas se negó al reportero.

No se queda atrás, en cuanto a acusaciones, el rector de la Universidad Autónoma de Hidalgo, Gerardo Sosa Castellán, jefe del llamado Grupo Universitario conocido como "La Sosa Nostra".

Hace 22 años, Sosa trabajaba como chofer de la esposa del entonces rector Carlos Herrera Ordóñez, y después se convirtió en dirigente estudiantil apoyado por el propio rector.

Diez años más tarde, Sosa utilizó su fuerza como dirigente estudiantil y de los trabajadores del gobierno del estado para designar a un rector títere, Juan Manuel Menes Llaguno, a quien finalmente destituyó para asumir él la rectoría que hasta la fecha usufructúa.

Debido a su desprestigio y mala fama, Sosa no fue tomado en cuenta por el PRI ni Mariano Palacios lo invitó a la reunión de hace un mes.

Sin embargo, Sosa no se conformó. La semana pasada se presentó en las oficinas de Palacios Alcocer y demandó participar en la contienda priísta por la sucesión gubernamental.

Unos a otros, los aspirantes priístas se atacan entre sí, pero casi todos coinciden en atacar, con un mismo argumento, a Manuel Ángel Núñez Soto: Eles—dicen—un desarraigado, prácticamente un fuereño, a quien el gobernador Murillo Karam pretende heredar la gubernatura.

—No soy "delfín" de nadie —responde Núñez—, ni soy un advenedizo. Por necesidad tuve que salir del estado, a buscar trabajo y oportunidades de superación. Regresé cuando lo logré, y desde entonces estoy aquí, al servicio de mis paisanos.

Sin embargo, para Granados Chapa, oriundo de Real del Monte, ninguno de los aspirantes priístas se salva.

—Todos son ramas del mismo árbol, del mismo cacicazgo priísta que durante más de 60 años ha ejercido el poder en Hidalgo.

—¿También Núñez Soto?

—Núñez Soto es el candidato del gobernador Murillo, quien políticamente es hijo de la Familia Real. Por lo tanto, siguiendo con esta metáfora familiar, Núñez es nieto legítimo de esa familia. Ninguno escapa a las constricciones que impone el cacicazgo. Por eso es necesaria la coalición, para acabar con este régimen continuista. Además, si no fueran miembros de la misma familia, merecerían serlo porque todos se comportan uniformemente.

Respecto del anuncio de Sosa, en el sentido de que renunciaría a la Rectoría de la universidad, Granados dice:

—Pienso que le pidieron que renunciara, porque él ha tenido, como precandidato, la gran ventaja del presupuesto universitario, tanto el que está sujeto a escrutinio público como otro, el de empresas universitarias que constituyen una bolsa negra que él maneja a discreción.

Según Granados, el hecho de que Sosa renuncie no significa que vaya a dejar de dominar a la universidad, pues ya la dominaba aun antes de ser rector: "Sosa fue secretario general de un rector títere, y puede ser exrector de un rector títere".

Granados Chapa confía en que los panistas accederán a formar la coalición con el PRD y lo aceptarán a él como candidato a gobernador, no obstante que en el PAN hay otro aspirante:

Francisco Xavier Berganza, cantante de gran popularidad en la entidad, con once discos grabados y giras artísticas con Vicente Fernández y con Juan Gabriel.

Expriísta, Francisco Xavier —así es su nombre artístico— fue invitado por el PAN a participar, como candidato externo, en las elecciones para diputados federales del año pasado.

Luego de ganar la diputación, su popularidad aumentó, al grado de que decidió pertenecer formalmente al PAN y buscar la candidatura a gobernador.

Francisco Xavier reconoce que en Hidalgo hay un cacicazgo, pero también dice conocer y ser amigo de los Rojo Lugo, para quienes su padre trabajó.

—Yo no hablo mal de los Rojo Lugo, pero sí del sistema continuista que ha frenado el progreso de Hidalgo —dice el cantante.

Por su parte, el líder del PAN en Hidalgo, ingeniero Eduardo Hernández Tovar, informa que en la segunda quincena de septiembre su partido decidirá si acepta la coalición con el PRD y a Granados Chapa como candidato a gobernador.

Por lo pronto, hace un llamado a la madurez política de los dirigentes y militantes de ambos partidos, para que, sin protagonismos, "decidamos lo mejor para Hidalgo".

A la pregunta de si la pretendida coalición podría influir en las decisiones tanto del PRD como del PAN en el año 2000, a nivel nacional, Hernández no duda:

—Por supuesto. Y precisamente por eso debemos ser muy cuidadosos y muy responsables. Si aquí se formaliza la coalición, estaremos en aptitud de romperle el espinazo al PRI.